Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

AÑO XX. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 4 Diciembre de 1890 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.256

Descubrimientos é invenciones.

Mucho se ha extendido la idea en estos últimos tiempos, aun entre personas respetables y de saber, quizá como reacción contra pasados entusiasmos, de que el submarino *Peral* ni es una invención ni un descubrimiento, sino una aplicación inmediata y sencilla de métodos, aparatos y principios tan conocidos como vulgares.

Como yo en estos artículos no me propongo ni excitar pasiones, ni entablar polémicas, ni molestar à nadie; como se trata de cuestiones científicas, que excluyen ó deben excluir toda pasión, y como los argumentos nada pierden de su fuerza para el lector imparcial por presentarse descarnados y escuetos, yo me limitaré á exponer lisa y llanamente que mi opinión, muy modesta, pero muy firme, es de todo punto contraria á la opinión que dejo consignada. Yo creo, en suma, que el submarino *Peral* merece el nombre de invención; que el señor Peral ha sido un inventor; que en cualquier pais hubiera podido tomar privilegio por su buque, y que no sólo en el terreno de la ley escrita, sino en el terreno más ámplio de la razón científica, puede demostrarse con buenos argumentos la verdad de estas afirmaciones.

Voy, pues, á demostrarlo tan friamente, tan áridamente como he demostrado que el *Peral* es de todo punto distinto del torpedo *White-head*; pero, á mi juicio, tan firmemente como demostré aquella primera proposición.

A este fin, fijemos ante todo las ideas y fijemos el sentido de las palabras, no sea que tirios y troyanos pensemos lo mismo y no nos entendamos por no empezar distinguiendo unos términos de otros, y por no definirlos con claridad y previsión.

Yo distingo como cosas absolutamente diversas, prescindiendo del origen etimológico, estas dos palabras: INVENTAR y DESCUBRIR.

Para mi el *descubrimiento* es una cosa, y cosa muy distinta la *invención*.

El *hombre de ciencia*, el sabio, *descubre*: descubre leyes, principios, fuerzas; descubre el organismo maravilloso de la naturaleza, y en su variedad infinita, su prodigiosa unidad.

En cambio, el *inventor* no hace otra cosa que *inventar*, y perdóneseme si repito la palabra: toma las leyes, los principios, las fuerzas que el sabio ha descubierto y las hace encarnar en un organismo material para que, mediante ese organismo, realicen aquellas fuerzas cierto fin ó resuelvan determinado problema de la industria: por decirlo así, el inventor fabrica *un cuerpo*, y en ese cuerpo mete *el alma* que el sabio descubrió en su gabinete de estudio ó en su gabinete de experiencias.

Descubrir é inventar son, pues, cosas totalmente distintas, y no es justo atacar á un *inventor* porque no ha descubierto *principios* ni leyes, como no seria justo menospreciar á un sabio porque jamás realizó invención alguna.

Arquímedes no inventó el principio ó la ley que lleva su nombre: *lo descubrió*.

Newton no inventó la gravitación universal: *la descubrió* también.

Coulomb no fué tampoco inventor de las atracciones y repulsiones eléctricas: en la naturaleza *hubo de descubrirlas*.

Oersted *descubrió* en 1819 la influencia de las corrientes sobre las agujas imantadas, pero no por eso la inventó, que inventada la tenia la naturaleza desde el primer dia del cosmos.

Ampére *descubrió* las acciones electrodinámicas sin que por ello sentase plaza de inventor.

Faraday, en 1831, realizó su gran descubrimiento, el de las corrientes de induccion, orígen en gran parte de las maravillas *prácticas* que despues han realizado los inventores; y no tomó por ello patente alguna.

Y asi podríamos seguir llenando páginas y páginas, llenando hojas y hojas, y aún volúmenes enteros.

Todas las leyes de la ciencia se encuentran en este caso: el sábio las descubre, inventarlas no puede; tendría que ser un dios forjador de mundos y de esferas.

En cambio el inventor, por regla general, y con excepciones relativamente mínimas, el inventor, repito, nunca *descubre*; utiliza lo que la ciencia descubrió, y le da forma y cuerpo y organismos para determinados fines que son los de su invencion.

El constructor de buques, por ejemplo, no descubre las leyes de la hidrostática y de la hidro-dinámica, las aplica á la flotacion y al movimiento de las embarcaciones.

El que fabrica un mecanismo compuesto de ruedas, palancas, cadenas, engranajes, etc., no descubre el principio de las velocidades virtuales, hace aplicacion de ese principio: lo que él ha inventado es un mecanismo: esa es su creacion, esa es su criatura: como, que respecto á la invencion, el inventor es un pequeño Dios. Watt no descubrió la fuerza elástica del vapor, descubierta estaba de mucho antes: creó en cambio un organismo, una especie de ser nuevo, con su hogar y su caldera y su cilindro y su escape de humos, y en él infundió la fuerza del calórico. Inventó, no descubrió.

Stephensón tampoco descubrió la locomotora que lleva su nombre: en la naturaleza no la hubiese encontrado nunca: por el seno del cosmos no van locomotoras. La inventó utilizando las leyes y principios conocidos da la física, y es natural que así lo hiciese; ¿para qué están esas leyes y esos principios ante el inventor, sino para que el inventor los utilice? ¿Para qué los descubrió el sábio? Primero, para saberlos; luego para aplicarlos. Saberlos, él los sabe; aplicarlos, el inventor los aplica y utiliza.

Si, el inventor los utiliza, como utiliza todos los adelantos de la industria para la fabricacion de sus mecanismos, ¿pues para qué adelanta la industria si no es para eso precisamente, para que los inventores se aprovechen de sus adelantos?

Gramme no descubrió las leyes de las corrientes inducidas: las habian descubierto Faraday y Lenz. El las tomó, las aprovechó, las hizo circular por su célebre anillo, é *inventó* sin haber descubierto nada, uno de los mecanismos más prodigiosos de este siglo; y claro es que aquí prescindo de la cuestion de prioridad y del anillo Pacinotti.

Si el alumbrado eléctrico es posible pràcticamente, se debe á la lámpara de Edisson, y sin embargo, Edisson no ha descubierto ni una sola de las leyes, ni uno solo de los grandes principios que encarnan en su célebre lámpara. Y con todo eso es un gran *inventor*, un *inventor admirable*. El dà vida y cuerpo y realidad industrial, á lo que flotaba como neblina en el cielo de la ciencia.

¿A qué multiplicar los ejemplos? El *inventor* no descubre, *inventa*; no me cansaré de repetirlo, y casi me asaltan remordimientos por emplear tantas palabras en la demostracion de una perogruyada.

Claro es, que entre estas regiones del descubrimiento y las de la invencion, como entre dos grandes estados, la línea de la frontera corre un tanto indecisa; á veces el sabio algo inventa; inventa por lo menos algunos aparatos para sus experiencias é investigaciones y á veces tambien el inventor algo descubre. De modo, que el sábio y el inventor se confunden en uno solo en estos casos de verdadero deslinde é indeterminación. Por ejemplo el sábio inventa barómetros, termómetros, aparatos de óptica, pilas, todo lo que constituye la maquinaria de su gabinete. En cambio Planté con sus pilas secundarias es á la vez sábio que descubre (ó desarrolla otros descubrimientos en gérmen) é inventor de un aparato precioso para la industria: el acumulador eléctrico.

Pero estos son casos especialísimos: en el ancho campo de la investigación científica el sábio no es nunca *inventor industrial*, y en el campo no menos ámplio del arte, de las aplicaciones, de la industria, el *inventor* nunca descubre, aprovecha los descubrimientos ya realizados.

Y ahora apliquemos estos principios al submarino *Peral*.

Que no tiene carácter de invención afirman algunos, y se fundan para ello.

1.º En que Peral no ha descubierto ninguna ley de la naturaleza, ningun principio nuevo.

2.º En que emplea mecanismos y aparatos ya conocidos y vulgares combinados de cierto modo.

3.º En que utiliza los grandes adelantos de la industria.

Si por estas tres causas ó motivos no es inventor Peral, no existe ningun inventor en el universo-mundo, porque à todos ellos se les puede aplicar estos tres *reparos*. Hay que suprimir la palabra invención del diccionario. Hay que cerrar para primero del año todos los conservatorios, oficinas y centros administrativos en que se conceden patentes y privilegios. Y, sin embargo, en algo consistirá que ningún país del mundo concede *privilegio exclusivo* al sábio por los principios que descubre, y en todos los países civilizados se conceden *patentes* á los inventores.

Es cierto; el señor de Peral aplica leyes y fuerzas conocidas de la física: la presión hidrostático, la elasticidad, la corriente eléctrica. Es cierto; el Sr. Peral emplea aparatos más é menos parecidos à otros que hace mucho están en uso: barómetros metálicos, agujas, contactos, relevadores, hélices, péndulos, acumuladores, dinamos. Pero estas leyes, estos principios y estos aparatos los combina formando un *organismo nuevo*, el submarino: y para *un fin determinado, navegar bajo el agua*. En toda invención, que los elementos sean nuevos á viejos, conocidos ó desconocidos, importa poco: lo que importa es la manera de organizarlos, de crear con ellos *un nuevo sér*, de apropiarlo á un *nuevo uso*; y todo esto concurre en el submarino *Peral*.

Si hay quien me niegue dichas conclusiones, yo negaré que exista invención alguna: por el pronto *la máquina de vapor no lo seria*. ¿Cuáles son los elementos de una máquina de vapor? Los más vulgares, los más conocidos; mucho más vulgares, y conocidos que los que utiliza el Sr. de Peral.

Una máquina de vapor contiene: *un hogar* y *combustible*, todo lo cual se encuenen todas las cocinas. *Una capacidad en que hierve el agua*, operación prosáica que diariamente practica la mas humilde cocinera. *Un cilindro con su émbolo*, aparato antiquísimo, conocido de egipcios, griegos y romanos, y que Moliere sacó á escena entre las carcajadas de los espectadores: más prosa no es posible en la vida. Y por último *una chimenea;* pues digan todos los tejados, techos y aún cobertizos, si estàn cansados de verlas humear desde los tiempos proto-históricos. De suerte que la maravillosa invención de nuestro siglo, juzgada con semejante criterio, desmenuzada en sus elementos vulgares, no pudo ser nunca una invención.

Y no se diga que el aparato de profundidades y el péndulo eléctrico son tan absolutamente sencillos que no logran constituir un invento. La objeción es absolutamente inaceptable.

Sí; el sistema del submarino *Peral* es muy sencillo, muy directo; muy elemental; pero ¿se consigue el objeto? ¿Se resuelve el problema con más ó menos perfección, pero se resuelve? Pues ¿qué importa su extremada sencillez? Decir que es muy sencillo, más sencillo que todos los que hasta aquí se han inventado, es hacer el mejor elogio que hacerse pudiera de la nueva invención.

¡Adónde iríamos à parar, si á un invento le negásemos el carácter de tal porque se nos antojára que era sencillo en extremo!

Entonces la lámpara de incandescencia de Edisson, su admirable lámpara, por la que el alumbrado eléctrico es posible, no es una invención. Un globo de cristal, en que se ha hecho el vacío; un hilo de carbón, por donde pasa una corriente.

Mayor sencillez es imposible; luego no hay invento.

Y por otra parte, Edisson ha empleado leyes conocidas en la Física, á saber: que la corriente eléctrica enrojece el conductor por donde pasa, cuando encuentra cierta resistencia. Edisson ha empleado aparatos vulgares; una bombilla de cristal en que se hace un vacío más ó menos perfecto. Edisson ha utilizado los adelantos de la ciencia y de la industria; sin las bombas de Sprengel ú otras análogas para extraer el aire, la invención fracasaba. De suerte que, aplicando á Edisson el criterio que á Peral se aplica, reune el célebre inventor americano todos los requisitos indispensables para no ser inventor de la lámpara de *incandescencia*: sencillez extrema, un filamento carbonizado y en el vacío; aplicación de una ley física elemental, desarrollo de luz y calor en los conductores; imitación de otras lámparas de hilos metálicos enrojecidos, como su hilo de carbón; aprovechamiento de adelantos industriales, la bomba Sprengel.

No: el *Peral* es una invención: á mi entender esto es indiscutible.

¿Pero es verdaderamente original? ¿Tiene mérito efectivo? ¿Las pruebas han sido favorables ó no lo han sido?

Todo esto queda por discutir, y según mi leal saber y entender la contestación á las tres preguntas anteriores es para todas tres afirmativa sin vacilación. De todas maneras ya lo discutiremos en el artículo próximo.

JOSÉ ECHEGARAY.

Koch en casa.

El fausto del Siglo XIX

A pocos pasos de la estación de Bellavista, en Berlin, en la ultima casa de la Brukenstrasse, vive el doctor Koch, el *sanador de la tisis*, como le llaman unos: *El Fausto del siglo XIX*, como le han puesto en Berlin.

La Brukenstrasse no es una calle aristocrática ni mucho menos; aunque cualquiera que no conozca los misterios del Berlin moderno, creeria que aquellas casas de piedra, con balaustradas artísticas y lujosa ornamentación eran otras tantas moradas aristocráticas. No es así, sin embargo. Son sencillamente «Mietskasernen» (cuarteles

de alquiler), casas de vencidad. En los pisos bajos viven zapateros, sastres y demás industriales modestos. El principal, el piso más lujoso de la casa, pertenece á alguna familia medianamente acomodada. En el segundo, vuelve á hallar refugio el industrial de corto vuelo.

En ninguno de estos pisos vive Koch. Hay que subir más alto y echarse al pecho hasta tres escaleras. Y aun así, no tiene el sábio para su vivienda más que medio piso, con tres ventanas á la calle.

Sobre la boca de un buzón, en la puerta, hay una plaquita de porcelana con el rótulo de Dr. R. Koch, en letras azules.

La antesala es pequeña y oscura. Un espejo grande, un perchero y unas cuantas sillas constituyen su único mueblaje.

La mujer de Koch

Tres puertas dan á la antesala. La más inmediata á la de la calle, da entrada al gabinete de trabajo del doctor, cómodo y abrigado y cuyo principal ornamento es un busto en mármol blanco del viejo emperador Guillermo I, que se alza en medio de un macizo de plantas tropicales.

Todo refleja el inmaculado aseo que constituye el orgullo de la mujer de su casa alemana, y efectivamente, de «Frau Professor,» la «señora profesora,» es el tipo de la alemana limpia y cuidadosa hasta la exageración.

Es de mediana estatura. Un traje negro y muy sencillo, ciñe su frágil y elegante figura. Su único adorno es el broche de oro que la sujeta el cuello. La tez es blanca y fresca, y su rubio cabello partido en el centro, á lo Vírgen, empieza á encanecer algo.

Alegre y animada de carácter, á su cargo corre el defender el santuario del sábio de visitas importunas ó molestas.

El leon en su antro

Koch no se niega, sin embargo, à todo el mundo.

De vez en cuando, una criada de unos cuarenta años, y que parece espejo de la sencillez y del aseo de su señora, introduce en el gabinete del profesor á alguna visita. Las horas de recibo son las primeras de la tarde, y después de las nueve de la noche.

En las primeras horas de la tarde, Koch, se muestra cortés y agradable como un hombre de sociedad, pero más caluroso y genial que éste. Todo le interesa y conoce cuanto sucede en literatura, en arte y en política, asi como en ciencia, porque todas las noches, cuando se retira á las doce y aún màs tarde, se lleva periódicos y revistas para leer en la cama, lo que sucede fuera de ese mundo de la ciencia en que gasta la mayor parte de la vida y los más hermosos esfuerzos de su inteligencia.

Pero por la noche es cuando el sábio se entrega por completo al placer de la sociedad, y entonces es cuando sus amigos ván á verle ó à sentarse á su mesa, pues casi siempre hay algún convidado. En la comida, Koch toma buena cantidad de sopa, pero apenas prueba las bebidas alcohólicas, y hasta las doce de la noche dura la tertulia, durante la cual, el profesor, que tiene una conversación sumamente entretenida y animada, no se cansa de distraer á sus amigos y convidados.

Por la mañana no le gusta que le molesten hasta las nueve, hora en que se levanta y se viste muy despacio, poniéndose para ir al comedor una vestimenta algo extraña y que tienta algún tanto á la risa, cuando se vé al doctor con ella por primera vez; es una bata de señora, muy ámplia y sin cuello.

El almuerzo consiste en un caldo blanco, muy gordo y poco apetitoso, en el cual echa buena cantidad de pedacitos de pan tostado. En la comida no toma más que un plato de carne con legumbres, otro de dulce, y para concluir un gran plato de sopa. Koch no toma nunca café.

El doctor se divierte

Las diversiones del doctor son intelectuales más bien que físicas.

Pero nó en balde es catedrático de Higiene en la Universidad de Berlin, y sabe que, después de pasarse cuatro ó cinco horas estudiando los bacilos, conviene un poco de ejercicio.

A las tres en punto un mozo de cuadra trae á la puerta de la casa de Koch un caballo tordo, que ya sabe su obligación, y se para *motu propio*, donde su dueño tiene la costumbre de montarlo.

A los pocos minutos sale Koch, y su facha es tan rara, con una levita amplísima y vieja, y un sombrero de fieltro, blando y de ala ancha y caida, que choca el verle, aún en Berlin, donde la gente no se cuida mucho del vestir, y donde Bismarck rivaliza con Koch en eso de ir por la calle hecho una facha.

Una hora de trotar por el Thiergarten es la única diversión del sabio, que á las cuatro entra en el Instituto de Higiene y reanuda sus trabajos.

La invasión de médicos

Desde el anuncio de su descubrimiento, Koch ha tenido que variar algo su vida, para huir de la nube de médicos y de enfermos que le asedia.

No hay hotel de Berlin que no esté lleno de bote en bote de médicos y de tísicos. En uno solo se han juntado 38 individuos de la profesión. Italia ha mandado el mayor contingente. Moctreux, Davozplatz, Niza, la Riviera y todos los demás refugios invernales de gente enferma del pecho, tienen igualmente en Berlin numerosos delegados.

Sábios y pacientes llenan diariamente las aulas, donde los discípulos del *Fausto del siglo XIX*, explican el maravilloso descubrimiento que ha puesto un rayo de esperanza en los séres infinitos que, hace pocas semanas, se veían caminando, lenta pero fatalmente, hácia el negro abismo de la muerte.

Noticias locales y generales

Ha sido nombrado abogado asesor del Ayuntamiento de Puigcerdá, el letrado de dicha villa D. Isidro Rin.

—El cura párroco de la iglesia de San Cucufate, D. Pablo Serra, encontró hace unos dias debajo de una pila de agua bendita, un cesto conteniendo una niña recien nacida envuelta en un saco.

El párroco bautizó á la abandonada criatura con los nombres de Maria de la Concepcion Paula Isidora, siendo madrina doña Maria de la Concepcion Baixeras y Cervera.

Luego ingresó la recien nacida en la Casa de Maternidad.

¡Y esa infame madre tendrá la conciencia tranquila?

—Los periódicos que vamos recibiendo, acusan en todas las provincias frios intensísimos, heladas nunca vistas y, lo que es peor, muchos de ellos dán cuenta de naufragios y tempestades que han asolado comarcas enteras.

De modo que en esta provincia debemos estar contentos y agradecidos á la Providencia por habernos, hasta la hora presente, salvado de esos daños que tanta huella de miseria, desolacion y ruina dejan por donde pasan.

—Un soldado de uno de los regimientos que están haciendo ejercicios en el Campo de Gamonal (Burgos), mató de un tiro á un muchacho que se hallaba recogiendo balas.

—Una causa muy curiosa ha comenzado á instruirse en el juzgado de San Vicente de Valencia. Parece ser que en Barcelona se reunieron cuatro *ratas* formando compañia para cometer fechorías. En un dia robaron tres relojes y siete cadenas, de lo que se incautaron dos de los ladrones y se dieron á la fuga, tomando el tren que conduce á aquella ciudad, dejando burlados á sus dos compañeros. En el camino, uno de los dos *amigos* robó al otro, viniendo á Valencia con el fruto de la rapiña de los cuatro, y aquí ha sido capturado por la policía, que le ha ocupado el cuerpo del delito.

—Aplaude *La Voz del Pirineo* las medidas tomadas por el Administrador Principal de Correos de esta provincia, que directamente afectan á varios abusos que se cometían en la Cerdaña por el Contratista de la conduccion de Ripoll á Puigcerdá, y dice que falta hacía se procurara hacer desaparecer lo que desde mucho tiempo viene siendo objeto del clamoreo general.

Pierda cuidado el colega, que mientras el señor Ruiz Blanch esté al frente del servicio en la provincia, no solamente cumplirá con su deber aquel Contratista, si no todos los que en el ramo de Correos sirven, ya que para ello los tiene el Estado que les paga con relijiosidad y el público tiene derecho á estar bien servido y mejor atendido.

Esto, nosotros se lo garantizamos á *La Voz del Pirineo* que debe poner en juego su influencia, para que los Alcaldes digan siempre la verdad y no procuren tapar las mismas faltas de que se quejan.

Por que se han dado casos.

—Se encuentra en Cartagena nuestro estimado amigo D. Federico de Araoz, teniente de caballeria, hijo y ayudante que fué en esta provincia del Gobernador militar, su padre (q. e. p. d.) señor Araoz y actualmente ayudante de campo del general Lacalle.

—La verdad es que los aspirantes á padres de la provincia se ajitan en todos sentidos y direcciones; buscan, indagan, se quejan, se animan, desmayan, dudan, rien, fruncen el ceño y pasan las torturas de Tántalo entre la esperanza y el temor, entre la duda y el deseo.

Lo que hacen es que no consiguen entre todos sacar al pais de la atonía en que vive; los desengaños le han atrofiado los músculos, han agostado sus energias y permanece impasible á todo requirimiento mostrándose, digan cuanto quieran los que hablan interesadamente, cada dia mas conforme en todo cuanto tienda á conservar sus verdaderos intereses, única cosa que constituyen ya su credo y el objetivo de todas sus aspiraciones, y de ahí que el partido conservador haya llevado ventaja en los nombramientos de interventores para la eleccion del próximo domingo, y de ahí tambien que sea casi seguro el triunfo de la mayoria de los candidatos conservadores dentro de sus campos respectivos.

No dudamos de que la mayoría, cuando menos, de los candidatos que triunfarán, pertenecerá al número de los que el gobierno mira con buenos ojos; pero tampoco dudamos que los que triunfen de la oposición, no serán radicales en opiniones ni en procedimientos, porque si no vence alguno del partido carlista, vencerá alguno del partido posibilista, es decir, candidatos conservadores dentro del terreno político en donde se mueven, y es que el pais no quiere ya mas libertad de la que tiene; rechaza innovaciones peligrosas y lo mismo le va importando una cosa que otra, con tal que le dejen vivir en paz, que no le aten las manos para desenvolver sus medios de desarrollo, que protejan sus intereses y pueda salir de la ruina en que se ajita por culpas de todos, de todos sin escepción, porque la verdad es que todos pusimos en él las manos por mas que todos intentemos hacer lo que hizo Pilatos con Jesús, sin conseguir engañar á nadie, como Pilatos no consiguió justificarse ante el pueblo judaico y menos ante el Salvador.

Esta es la verdad por dura que parezca, y por eso nosotros deseamos el triunfo de candidatos independientes, amantes de la moralidad, enemigos pero irreconciliables de cuanto huela á caciquismo y que protejan á la provincia sin miras políticas y sin fines que no sean los que conduzcan al bien general del pais. Los candidatos que nos son mas simpáticos y que ya conocen nuestros lectores, reunen todas las circunstancias para conseguir lo que perseguimos, y los de oposición, casi todos creemos llevan á la lucha buenos propósitos, y como en la eleccion de Diputados provinciales debe entrar en poco la política y sí mucho la conveniencia del pais, al pais acudimos para que analice las condiciones de cuantos le piden su apoyo y para que elija los que mas les convenga, porque si elije bien, todos estaremos contentos y quedaremos tan amigos como siempre, y nosotros apoyando á los que cumplan el programa de La Lucha tan sabido y olvidado de puro repetirlo.

—París 29.—Reinan grandes fríos en toda Europa.

En algunos puntos de Francia bajó ayer el termómetro á 15 grados bajo cero. En París pasó de 14.

Hasta en Niza se sentia bastante frio.

—Según los periódicos de ayer mañana, ha fallecido en la Condal Ciudad el opulento banquero D. Evaristo Arnús.

Barcelona está de luto por la pérdida de un ilustre patricio que no ha escatimado su fortuna para hacer todo el bien posible, llevado siempre de sus caritativos instintos y, en particular, á la villa de Badalona, de donde era hijo adoptivo.

Descanse en paz el ilustre finado.

—En Aranda (Búrgos), al pasar procesionalmente hace unas noches à primera hora, una mision católica por delante del Círculo Artístico, algunos sócios profirieron palabras poco respetuosas, arrojando desde el balcon una banqueta sobre los concurrentes á dicho acto, cuyo número no bajaría de mil.

Irritados éstos por semejante agresion, y sin que las autoridades, el clero y la guardia civil bastaran á impedirlo, penetraron en el local y destrozaron parte del mobiliario.

Los sócios huyeron por el tejado, y no hubo que lamentar desgracias.

A las nueve de la noche estaba dominado el tumulto y la poblacion tranquila.

Han sido detenidos y puestos á disposicion de los tribunales, los autores de este lamentable escándalo.

¡Ah! si nosotros tuviéramos que aplicar el código á esos caballeros, ya les dejaríamos bien enseñado como practican la libertad los que en realidad se llaman liberales y la diferencia que á éstos separa de los que á la libertad desacreditan llenándose de baldón y cubriendo á todos de vergüenza.

—Parece que entre Ripoll y Puigcerdá, ha quedado establecido un servicio de diligencias en competencia entre dos Empresas. No puede ser más oportuna, ahora que entra la época de los ventisqueros.

—La 9.ª Cámara Correccional de Paris, ha impuesto multas de 100 á 500 francos, á 18 diarios de esta capital por haber publicado, antes de hacerse público ante la Audiencia, ante el informe de los médicos relativo al estado fisiológico de Gabriela Bompard.

Bien hecho; para que no sean charlatanes.

—Con autorización del gobierno de Baden, un padre de la Compañía de Jesús está actualmente dando conferencias en los cuarteles sobre puntos de religión y moral. El gobierno de Baden es protestante y republicano, lo cual quiere decir, que en España, á mandar los republicanos de por aqui, no consentirian lo que permiten los de allá. Y si no, que lo digan con franqueza.

—De entre todos los candidatos federales que lucharán el domingo próximo, se nos figura que el que más sufragios logrará, será el consecuente y jóven señor Porredon.

Poco tardaremos en ver si estamos en un error; asi decimos, que de los candidatos carlistas, el que creemos superará en votos, será el señor Huguet de Terradellas.

—La baronesa Rostchild ha curado su afección pulmonar, con el «Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.»

—Una sociedad inglesa ha construido un ferro-carril eléctrico subterráneo destinado á unir á la Cité los principales distritos de Londres. Los trabajos han terminado, y después de una larga discusión ha prevalecido el empleo de la electricidad sobre toda otra fuerza motriz, por las siguientes razones: el humo de las locomotoras habría formado constantemente nubes que impedirían la visión de las señales, viaciaría la admósfera; en fin, los vapores sulfurosos que provienen de la combustión del carbón y la humedad constante de los túneles deteriorarían rápidamente, no solo los hilos del metal, sino hasta las traviesas de la vía.

Los ensayos de la nueva línea han dado, según dicen, excelentes resultados. Las locomotoras de 10 toneladas de peso llevan un motor de Edisson-Hopkinson, y pueden arrastrar un tren de tres coches de 34 viajeros cada uno á la velocidad de 300 kilómetros por hora. La corriente llega de la fábrica al motor por un cable colocado en-

re los raíls. Cada tren esta provisto de un Westinghouse de aire comprimido, cuya renovación se efectúa en las estaciones extremas.

El túnel estará alumbrado por la electricidad.

—Los italianos quieren levantar á Napoleón III la primera estátua que tendrá el desgraciado emperador de los franceses.

Para hacer *pendand* á la estátua de Garibildi en Dijón, quieren que la estátua lleve la inscripción siguiente:

«A Napoleón III, los italianos que olvidan Mentana y agradecen Magenta.»

Remitido.

Sr. Director de LA LUCHA.

Muy señor mio: ruego á V. se digne insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas que, con esta fecha, dirijo al que lo es del *Diario de Gerona*, y le quedará agradecido S. S. Q. S. M. B.

Diego Salas y Aragonés.

Sr. Director del *Diario de Gerona*.

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: con sorpresa y disgusto acabo de saber que en su periódico, edicion de hoy y otras anteriores, se ha ocupado V. del supuesto extravío de un expediente incoado sobre la propiedad de una mina de plomo titulada *Carlota*, no *Flora* como V. la llama, suponiendo, si mal informado no estoy, que ese extravío ha podido tener lugar en la Administracion Principal de Correos de esta ciudad, llamando sobre el caso la atencion del señor Gobernador civil de la provincia.

Como soy amigo de que las cosas queden en el lugar que les corresponde para que no se terjiverse la opinión del público, me creo en el deber de decir á V. como peticionario que soy de la propiedad de esa mina, que el expediente en cuestión se ha encontrado, afortunadamente, en el despacho del señor Jefe de Fomento de esta provincia y, por tanto, que no ha podido ser depositado en la oficina de Correos á que V. alude, desde el momento que estaba traspapelado en un rincon de una de las estanterías de la mencionada jefatura de Fomento.

Aprovecho esta ocasión, dándole anticipadas gracias por la inserción de estas líneas, para ofrecerme de V. su atento y S. S. q. b. s. m., *Diego Salas y Aragonés.*

Gerona 3 de Diciembre de 1890.

Nuestro Prelado.

El virtuoso cuanto reverendísimo señor Obispo de esta Diócesis, ha dirigido al Clero, la siguiente

Circular.—Jesucristo, nuestro Divino Maestro, se dignó enseñarnos el camino de nuestra verdadera felicidad vinculando en la profesión de algunas verdades religiosas y en el cumplimiento de algunos preceptos morales la posesión de la vida eterna ó la participación de la gloria celestial, verdades y preceptos que contiene el catecismo de la doctrina cristiana. Por esto los padres y maestros, que están á la altura de su sagrada é importantísima misión y temen á Dios y sus juicios, miran como uno de sus principales é ineludibles deberes la enseñanza del catecismo á los hijos y discípulos de quienes un dia habrán de darle estrecha cuenta; y los curapárrocos no permiten á los pequeñuelos confiados á su pastoral solicitud sentarse en el banquete eucarístico, mientras no los tienen suficientemente catequizados. Sin embargo, despues de la primera comunión muchos cristianos, entre los cuales se hallan con harta frecuencia personas muy instruidas en otras materias, fijan toda su atención en negocios ú objetos mundanales, y olvidan por completo las saludables lecciones del catecismo, que antes aprendieran, hasta el punto de ignorar lo necesario de necesidad de precepto y aún de medio para salvarse, cerrándose con tan culpable negligencia y supina ignorancia las puertas del cielo. Y como el último de los preceptos religiosos, que suelen dejar de cumplir esos católicos tíbios y negligentes, es el de la santa misa en los días festivos, con el fin de evitar en lo posible tan deplorable olvido y la consiguiente perdición de las almas, creemos oportuno mandar y mandamos, que desde el primer dia del año próximo, en el ofertorio de todas las misas que se celebren en los dias festivos en las iglesias y capillas públicas, se lea en alta voz por el celebrante, ó por otro sacerdote, si la capacidad del templo ó el concurso de fieles lo exigiese, el brevísimo compendio de la doctrina cristiana, que es necesario saber, creer y practicar para salvarse, contenido en las páginas 37 y siguientes del nuevo Ritual mayor de la Diócesis.

Con esta ocasión recordamos Nuestra circular de 11 de junio último, referente al uso exclusivo del nuevo Ritual mayor de la diócesis desde el principio del año próximo, é inserta con el número 11 en el *Boletin* del Obispado de 16 del mismo més. Y en cuanto al Ritual menor, tenemos á bien declarar, que podrá continuar el uso del actual como ha venido usándose hasta hoy, mientras no se publique el nuevo puesto en conformidad con el mayor.

Gerona 26 de noviembre de 1890.

† TOMÁS, *Obispo de Gerona.*

Publicaciones.

Hemos recibido:

El número 33 de "*La Ilustracion Nacional*" publicación que cuenta con once años de existencia y que recomendamos á nuestros lectores por su ameno texto y buenos grabados. Dicha ilustracion puede competir con ventaja con las mejores en su clase tanto españolas como extranjeras. Para suscribirse deben dirigirse á la administracion, Almirante 2, Madrid.

—Los cuadernos 11 y 12 del *Diccionario de la lengua castellana con la correspondencia catalana* por don Delfin Donadiu y Puignau, que con tanto éxito publica la acreditada casa editorial de Espasa y C.ª de Barcelona.

—El bonito *Almanaque de la Emulsión de Scott*, que ha tenido la cortesía de enviarnos el señor representante de la casa SCOTT Y BOWNE de New-Yorck en Barcelona.

Dicho Almanaque se titula *Flores de Mayo* y representa un lindo grupo de dos niñas, tipos de la más perfecta hermosura infantil. La frescura, lozanía, y sonrosado colorido de sus mejillas, sugiere con apropiada verdad el título que lleva, á la vez que idealiza la salutífera influencia que ejerce el uso de la *Emulsión Scott* en los niños y personas débiles.

Boletin Religioso.

SANTOS DE HOY.

Santa Bárbara, vg. y mr., San Melecio, ob. y confesor, y San Clemente de Alejandría, dr.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia de San Pedro.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

Banco Hispano Colonial.

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886.

ANUNCIO.

Venciendo en 1.º de Enero próximo el cupón número 18 de los *Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba*, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado dia, de 9 á 11 y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitarà gratis en las Oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios N.º 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los Corresponsales, designados ya en Provincias; en París, en el Banco de París y de los Países-Bajos, y en Londres en casa de los Sres. Baring Brother y C.ª Limited.

Los *Billetes* que han resultado amortizados en el sorteo de este dia, podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas, que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los *Billetes* amortizados que deseen cobrarlos en Provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, Paris y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para Provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los dias desde el 2 al 19 de Enero y trascurrido este plazo, se admitirán los cupones y *Billetes* amortizados los lúnes y martes de cada semana à las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Diciembre de 1890.—El Secretario General, *Arístides de Artiñano.*—Los comisionados en esta capital *Ordeig é hijo y C.ª*

Banco Hispano Colonial.

ANUNCIO.

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886.

Sorteo 18.º

Celebrado en este dia, con asistencia del Notario D. Luis G. Soler Plá, el 18.º sorteo de amortizacion de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emision de 1886, segun lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 10 Mayo de 1886 y R. órden de 6 Noviembre de este año, han resultado favorecidas las doce bolas números 775-1.241-2.784-3.321-3.406-3.553-5.379-6.813-6.955-7.208-8.964 y 10.138.

En su consecuencia, quedan amortizados, los mil y doscientos Billetes números 77.401 al 77.500-124.001 al 124.100-278.301 al 278.400-332.001 al 332.100-340.501 al 340.600-355.201 al 355.300-537.801 al 537.900-681.201 al 681.300-695.401 al 695.500-720.701 al 720.800-896.301 al 896.400 y 1.013.701 á 1.013.800.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podràn presentarse, desde el dia 2 de Enero próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los Billetes amortizados, màs el cupón que vence en dicho dia, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.º de Diciembre de 1890.—El Secretario General, *Arístedes de Artiñano.*—Los comisionados en esta capital, *Ordeig é hijo y C.ª*

Pero se equivocó, como sucede á muchos padres, en los medios de procurar el bien de sus hijos.

Creyó que la satisfacción de su propia vanidad había de hacer su dicha y se engañó.

Por esto era natural su remordimiento.

El conde enfermó.

La falta de medios para remediar el mal, agobióle al punto que le postró en el lecho.

La causa de su dolencia no cesaba.

Para esto era preciso que cesáran los malos tratamientos del duque con su esposa.

Estos iban en aumento.

Por consiguiente en aumento iba tambien la enfermedad que devoraba al conde.

¡Qué amargura la suya!

¡Qué horrible situación!

¡Qué fuerza de dolor!

¡Qué cruel remordimiento!

¡Ah! Preciso es comprender la inmensa responsabilidad del padre que á tal punto fuerza la voluntad de su hijo, para conocer hasta que grado torturaba el alma del conde la memoria de su pasada conducta con su hija.

Su estado á cualquiera que lo contemplase inspiraría profunda compasión.

Aunque anteriormente hubiera inspirado el ódio más vehemente por su bárbara conducta con Rosaura, moviera despues á profunda lástima.

¡Qué caro pagó su orgullo!

¡A cuánto precio la satisfacción de su vanidad!

Si al menos las consecuencias cayeran solamente sobre su cabeza...

Pero no, las sufria un inocente.

La pobre Rosaura!

Su hija querida!

Aquí estaba el dolor del conde.

Aquí su amargura!

Aquí su remordimiento!

La muerte llamaba ya á su puerta.

Pero no la tranquila muerte del justo.

La muerte desesperada del pecador era la que le aguardaba.

El conde conoció su estado.

Necesitaba un consuelo.

¿De quién?

¿De quién había de ser?

De su hija.

Rosaura fué llamada por su padre.

Acudió sin rencor al lecho del anciano enfermo.

—Ay! ¡mi última hora se acerca!... Perdóname, hija mía... yo te lo ruego, perdona á tu padre!

—Sí, ¡padre mío, sí! yo os perdono todo el daño que hayais podido acarrearme.

—Gracias, gracias, hija de mi corazon. ¡Yo te bendigo, y así te bendiga Dios! Ya muero tranquilo!...

Como si esperase el perdon de su hija, la enfermedad del conde se fué agravando.

Sus progresos eran horriblemente rápidos.

Los ausilios de la ciencia fueron en vano.

La herida estaba en el alma.

La ciencia humana, gracias si cura los males del cuerpo.

El conde espiró por fin.

Su muerte fué la del hombre que sabe que deja un sér infeliz por su culpa en la tierra.

Fué la más cruel de las muertes.

¡La muerte del remordimiento!

Quien mal anda mal acaba, dice el refran.

Así sucedió al duque.

La disipada vida de soltero no varió en su estado de casado.

En vano Rosaura intentaba disuadir á su padre.

Cuanto más dulces y generosas erán sus espresiones, tanto más contrario efecto producían.

Tanto más conocía el conde la injusticia de su conducta en sacrificar á un sér tan bueno.

—Ay! calla, calla, hija; cuanto más intentas disminuir mi dolor, tanto más vienes á aumentarlo.

Rosaura ya no hacía mas que llorar.

—Mi remordimiento no puede desvanecerse: ha de estar conmigo hasta la hora de mi muerte que ya se acerca...

—Oh! Dios mio!

—Es mi castigo. Ojalá no me siga más allá del sepulcro.

—No. padre mío! Vos lo hicísteis por mi bien, y Dios no os castigará, teniendo en cuenta vuestras buenas intenciones.

—Ay! yo no lo espero si tú no me perdonas!

—¡Yo!

—¡Perdóname, hija mía!

—Pero, reflexionad, padre mio, que yo no me considero agraviada por vos.

En su corazon no cabian los indignos sentimientos.

Tampoco por consiguiente la venganza.

Todo lo contrario.

Rosaura era buena, y el que es bueno, lo es en la fortuna y en la desgracia.

Al ver el estado de su padre, dos torrentes de lágrimas brotaron de sus hermosos ojos.

—¡Ay! No llores, hija mia, esclamó el conde: Tus lágrimas caen como gotas de plomo derritido en mi corazon, porque yo soy la causa de tu desdicha.

—No, padre mió.

—Oh! sí!

—Ha sido mi suerte.

—Fué mi bárbara conducta!

En vano Rosaura intentó persuadirle.

El conde añadió:

—¡Pero, cuán caro lo pago!

—Oh! Desechad estas ideas.

—¡No hay dolor igual al de mi remordimiento!

—¡Padre mío!

—Yo me arrepiento, hija de mi alma, me arrepiento, sí: pero ¡ay! cuando soy impotente para remediar el mal!

Era ya tarde.

En vano habló al duque.

El duque no se enmendaba.

El respeto que el yerno afectaba tener al suegro en un principio habia desaparecido.

El duque tenía ya cuanto deseaba.

La posesión de Rosaura por una parte, por otra su pingüe patrimonio.

¿Qué más podia darle el conde?

Nada.

¿A qué entonces el respeto?

A nada tambien en hombres como el duque.

Los sufrimientos de Rosaura iban minando su existencia.

En su físico hacian visible estrago los dolores del alma.

El conde lo conocía.

Pero luchaba con su impotencia para remediar el mal por él causado á su hija.

Entonces empezó á sentir el remodimiento.

Remordimiento que le mortificaba tanto mas, cuando el conde no dejaba de amar á Rosaura.

Todo lo contrario: la queria y la había querido como hija.